
SESQUICENTENARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR

MONSEÑOR EUGENIO RESTREPO URIBE

Academia:

Bachiller en Teología Dogmática del Instituto Católico de París, Licenciado en Teología Dogmática de la Gregoriana de Roma, Doctor en Teología Dogmática de la Javeriana de Bogotá, Bachiller en Derecho Canónico de la Javeriana.

Títulos Honoríficos Ministeriales:

- Canónigo de la Basílica Metropolitana de Medellín, febrero de 1966.
 - Camarero Secreto de S.S. Juan XXIII, agosto de 1961.
 - Prelado Doméstico de S.S. Pablo VI, octubre de 1963.
 - Protonotario Apostólico de S.S. Juan Pablo II, octubre 1 de 1979.
-

“Esta conferencia fué leída por Radio Bolivariana, para dar comienzo al ciclo de conferencias conmemorativas del sesquicentenario del Libertador”.

Como Rector de la Universidad Pontificia Bolivariana, me es muy grato estar en esta ocasión en Radio Bolivariana, para festejar los ciento cincuenta años de la muerte del Libertador Simón Bolívar. En efecto durante el año que corre, tendrá el sesquicentenario de su muerte y por este motivo la Universidad dentro de una orientación bolivariana, no quiere dejar pasar desapercibida esta celebración sino que desde ahora quiere hacerla presente a través de las ondas, para recordar la memoria de nuestro Padre de la Patria.

Quiere la Universidad hacer una difusión de lo que Bolívar representa para Colombia, de los principales hechos de su vida mortal, de las ideas y espíritu que infundió a las Repúblicas por él libertadas y de todo su pensamiento en torno a la educación y lo que ella encarna para los pueblos de este hemisferio.

Desde el año pasado la Universidad preparó este programa y tanto la Sociedad Bolivariana de Antioquia, como la Academia Antioqueña de Historia, recibieron con beneplácito esta idea y ofrecieron su colaboración a través de sus miembros. Contando con esta colaboración la Rectoría de la Universidad, planeó en unión con la Dirección de la Emisora, la serie de conferencias que se irán sucediendo semanalmente durante este semestre. El Boletín de la Emisora ha publicado los temas que fueron directamente escogidos por los respectivos conferenciantes.

Quiero en nombre de la Universidad agradecer a la Sociedad Bolivariana y a la Academia Antioqueña de Historia y a todos los que aceptaron llevar la vocería de la Universidad durante este semestre y en conmemoración del sesquicentenario de la muerte del Libertador. Agradezco igualmente al Doctor Humberto Mesa la buena acogida que dió a la idea y la manera cómo diseñó el programa.

Podría alguno preguntarse por qué quiere la Universidad Pontificia Bolivariana festejar con singular pompa este acontecimiento. Y diríamos sencillamente porque la Universidad tiene su propio apellido bolivariano que la compromete en el engrandecimiento de la patria que fué también la meta que tuvo el Libertador en todas sus campañas. La Universidad nació Bolivariana como nació Católica. Esos son sus distintivos. Ellos encierran todo lo grande de su génesis y todo el vigor de su empeño por formar ciudadanos creyentes.

Si repasamos un poco de la historia primera de la Universidad encontramos el camino que se recorrió para calificarla con el nombre de Bolivariana. Fué al final de la etapa de la prefundación en 1936, cuando surgió la idea de denominar a la Universidad Católica que se venía proyectando con el nombre también de Bolivariana. Por entonces los principios católicos y patriotas eran atacados por la educación oficial y los fundadores de la Bolivariana quisieron defender esos principios y por eso fundaron una Universidad que se inspirara en los principios de la fé católica y en los ideales patrios. En el decreto de fundación se dice: "Fúndase una Universidad . . . que se denominará UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA, destinada a la formación cristiana de los jóvenes que quieran educarse en ella".

El doctor Alfredo Cock, profesor fundador, dejó escrita la siguiente página que manifiesta claramente desde cuándo y por qué se pensó en darle a la Universidad que se pretendía fundar en Medellín en 1936, el nombre de Católica y Bolivariana.

"Al salir de mi casa a eso de las dos de la tarde hacia las oficinas de la Cruz de Malta, iba meditando en lo que acabo de expresar y cuando había caminado unas seis o siete cuadras me encontré de manos a boca en la esquina nororiental de la plaza de Berrío, donde se encuentra el templo de la Candelaria, con un numeroso grupo de estudiantes que gritaban y agitaban banderas azules alborotadamente. Los estudiantes al verme me rodearon gritando vivas y lanzando mueras contra los dirigentes de la Universidad (oficial). Tan pronto como me fué posible hacerme oír, les puse de presente las consecuencias de su actitud con lo cual estaba seriamente preocupado y les hice presentes mis agradecimientos por su gallardía y finalmente les exhorté a regresar a las aulas a fin de que no comprometieran su porvenir. Al mismo tiempo les anuncié que todo se reducía a que tuvieran un poco de paciencia mientras se lograba fundar la Universidad Católica en lo cual se estaba trabajando activamente desde hacía varios meses. A este respecto detallé las actividades del Comité pro-Universidad Católica y el apoyo del representante de su Santidad a dicha obra. Cuando terminé mi razonamiento uno de los estudiantes del grupo hablando en nombre suyo y de sus compañeros manifestó según palabras textuales que mi memoria ha conservado: "No queremos volver a la Universidad de Antioquia y si se ha de fundar una nueva Universidad que se haga ahora mismo aunque sea en una manga. Con gusto oiremos a los profesores sentados en el suelo". El estudiantado quería que se consagrara la Universidad con el nombre de Bolivariana, en honor al Libertador Simón Bolívar, lo que por rara coincidencia venía a coincidir con el nombre del edificio donde fué fundada, lo que miraban como un augurio favorable.

"Este deseo del estudiantado que yo compartía y en cierto modo había inspirado, tenía también otro fundamento y era el de tomar como lema los ideales de libertad y orden proclamados por el Libertador, pero me pareció indispensable conjugar este pensamiento con la orientación que me había movido a colocar el plantel bajo el patrocinio de la Religión Católica, sin lo cual, estoy absolutamente convencido, habría sido no sólo difícil sino imposible que pudiera subsistir. De otra parte, las tendencias filosóficas de la nueva Universidad estaban bien definidas como medios de lucha contra el materialismo irreligioso que se pretendía implantar en la enseñanza, a lo cual obedeció precisamente el movimiento para expulsar los profesores católicos de la Universidad de Antioquia, de donde resulta que el nombre de la nueva creación universitaria debía corresponder a esta finalidad, llamándola Católica. Fué por las anteriores conversaciones que en una reunión a la cual asistí ese mismo día 9 de septiembre, convocada por los estudiantes y a la cual asistió también el gerente del diario derechista El Colombiano y en la cual se trató entre otras cosas sobre el nombre de la fundación, declaré en forma enfática que el nombre de la Universidad sería UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA".

El hecho pues de que la Universidad desde un comienzo aspirara a realizar los ideales del Libertador es la razón por la cual siempre, desde su fundación, ha procurado servir esos ideales y hoy comienza esta serie de conferencias para mejor conocimiento del Padre de la Patria y de su pensamiento.

En esta segunda parte de mi intervención quisiera destacar los símbolos bolivarianos que caracterizan y especifican la orientación de la Universidad en sus objetivos e ideales. Detengámonos un poco sobre el escudo la bandera y el himno y veamos cómo ellos expresan la identidad de la Universidad como Católica y Bolivariana.

El Escudo. Fué propuesto por la primera Junta Económica de la Universidad cuyos miembros dispusieron su elaboración de acuerdo con Monseñor Sierra. Este dió las ideas a don Enrique Cerezo Gómez, aficionado a la heráldica y muy buen dibujante. Don Enrique dibujó el escudo y más tarde regaló a la Rectoría el diseño en colores sobre papel pergamino y en negro. En la Junta del 23 de septiembre de 1936 se insistió en que se debía aprobar rápidamente la divisa que habría de servir a la Universidad y el 16 de octubre el secretario pidió que pudiera ser usado oficialmente. Ya para el 13 de noviembre aparece aprobado y Monseñor Sierra pide que se envíe a los señores párrocos para que puedan exponerlo en los despachos parroquiales.

El señor Cerezo interpretó los fines y objetivos de la Universidad y escogió la cruz de la Orden de los Caballeros de Portugal. Dicha insignia consta de dos cruces; una de gules en forma latina cuyos extremos se abren en triángulo y otra de plata inscrita en la de gules. Para la Bolivariana cambió el color de esta última y escogió oro en lugar de plata. El campo del escudo es de sable o negro. La forma es la española moderna con bordura de oro. En el jefe está la letra Alfa en el cantón diestro y la Omega en el izquierdo. En el corazón o centro del escudo está colocado el símbolo cristiano de la ciencia que es la llama de Pentecostés. En la punta del escudo están simétricamente distribuidas las letras correspondientes a la sigla de la Universidad Católica Bolivariana. En el escudo se usan tres colores: un metal que es el oro y dos esmaltes que son el gules o rojo y el sable o negro. Estos simbolismos son todos cristianos: Alfa y Omega que designan a Dios como principio y fin; la llama como símbolo de la ciencia; el color oro significa fé, pureza, constancia; el rojo caridad y valor; el negro modestia y ciencia. El rojo es emblema de Libertad, el negro emblema de ciencia y el oro emblema de acatamiento a la autoridad, principio bolivariano expresado en la constitución de Angostura y que fué la base de la vida política del Libertador. Autoridad, Libertad y Ciencia son también principios bolivarianos por los que luchó con denuedo Simón Bolívar.

La Bandera. De acuerdo con los colores del escudo el señor Cerezo diseñó también la bandera. El 4 de junio de 1937 el señor Rector informó a la Junta Económica la adopción de la bandera. Dice así el Acta: "El señor Rector informa haber adoptado los colores Rojo y Negro para la bandera de la Universidad en fajas iguales". El significado de estos colores es el mismo que da el escudo. Desde entonces el palo o asta para la bandera remató en forma de llama copiando así el significado del escudo.

En cuanto al **Himno Bolivariano** podemos decir que fué de la inspiración de Baltazar Uribe Isaza que era estudiante de Derecho y que no logró terminar su carrera porque lo sorprendió prematuramente la muerte. La música fué ideada por otro estudiante de la Bolivariana, Jorge Lalinde, que hacía la carrera de Ingeniería Química y con esa música se cantó hasta 1948. Dadas las dificultades de ejecución el Maestro José María Tena le introdujo algunas modificaciones en la línea melódica para la fácil ejecución y canto por parte del estudiantado. En la letra y la música del himno quedaron perpetuadas las dos primeras carreras de la Universidad por haber pertenecido los autores a Derecho y Química respectivamente.

La letra es sencilla y expresa la esencia del ideal bolivariano. La letra del coro manifiesta el origen de la Bolivariana y sus propósitos. En las tres primeras estrofas priman las dos ideas fundamentales de Cristo y Bolívar, causa formal de la Universidad, expresadas en "el casco de Bolívar". "una tiene de

aguja una espada", "los Andes y el Chimborazo" que simbolizan a Bolívar y "el lucero de Cristo en Belén", "es imán de la otra una cruz", "el Gólgota y el Tabor", que simbolizan a Cristo.

En otras estrofas se expresa el fin católico de la Universidad que manifiesta el autor cuando dice "colmar la sed de la tierra con la linfa del amor del costado de Cristo". En otra estrofa anuncia los ideales bolivarianos y patrióticos al afirmar que debe mantenerse encendida la lámpara de la libertad.

El autor del himno en su letra dijo que en él se trataba de ideas universales con hondo sabor cristiano y patriótico. Decía Baltazar Uribe Isaza en un discurso dirigido al Nuncio Apostólico cuando por primera vez visitó la Universidad en 1940: "Nuestra Universidad es Católica y además Bolivariana. Su nombre únicamente es ya una síntesis gloriosa: Católica y Bolivariana. Cristo y Bolívar. El Monte Tabor y el Nevado del Chimborazo. El Gólgota y San Pedro Alejandrino. Ideas universales de cultura e ideas rectamente nacionalistas. La Cruz y la Espada".

Ideas, símbolos, colores, canto, himno todo nos habla de la identidad de la Universidad y dentro de ella se expresan clara y llanamente la voluntad de los fundadores de llevar a la Universidad tras las huellas de Cristo y Bolívar. Por eso, pues, me es muy grato con las anteriores palabras dejar inaugurado el ciclo de estas conferencias en honor de nuestro Libertador Simón Bolívar cuya muerte recordaremos en este año, sesquicentenario de ella.

Termino con la última estrofa que nos estimula para que continuemos siempre tras las sendas de Cristo y Bolívar que nos legaron el primero la libertad radical de nuestra condena eterna, nuestra liberación del pecado y el otro hizo que nuestras tierras tuvieran su libertad e independencia y pudieran forjarse su propio destino:

"Encendida la lámpara patria
Desde el alba de la Libertad,
Nuestra sangre pondremos de aceite,
Porque nunca se puede apagar".